

# Sistema del Do Móvil



## Definición y Objetivos

El sistema del do móvil pretende focalizar todo el “peso” auditivo de una nota en la función relativa que esta ejerce en su entorno armónico y tonal.

En contraposición, o quizás mejor dicho, como complemento al sistema de solfeo “tradicional” donde el nombre de una nota esta en función de su “pitch name” o altura absoluta, en el sistema del do móvil los nombres de las notas vienen determinados por su función en relación al tono, o el “chord sound” (escala/modo) del momento. Se otorga un nombre que siempre esta en “comparación” con una tónica o como mínimo una fundamental momentánea.

De esta manera en una escala mayor, al primer grado (la tónica o la fundamental de la escala) se le llama siempre **Do**, independientemente del nombre real que esa nota tenga en cada posible tono. Es decir, pronunciaremos la silaba **Do** para el sonido donde finalmente todos los demás se referencian, la tónica. Para los demás grados diatónicos de la escala/tono/fragmento a cantar, se mantienen las mismas silabas que tendrían si estuviéramos en tono de do. Es decir; **Re** para el segundo grado (supertónica), **Mi** para el tercer grado (mediante), etc.

Siguiendo esta línea, los grados cromáticos que se encuentran en medio de los sonidos diatónicos, tendrán un nombre dependiendo de su función. Si mediante el análisis de una melodía se estima, por ejemplo, que un sonido resulta ser el cuarto grado elevado, entonces se le daría el nombre de **Fi**. Si en cambio se estima que su función es la de un quinto rebajado, entonces se llamaría **Se**, aunque en términos reales de “pitch” sea el mismo sonido. Esa es la clave; un nombre=una función. Normalmente silabas terminadas en **i** indican grado elevado y silabas terminadas en **e** indican grado rebajado. A continuación vemos todos los nombres de sílabas posibles para los grados diatónicos y cromáticos de un tono/escala:

Tono de C, modo Jonico

do di<sup>#1</sup> re ri<sup>#2</sup> mi fa fi<sup>#4</sup> sol si<sup>#5</sup> la li<sup>#6</sup> ti do  
1 #1 2 #2 3 4 #4 5 #5 6 #6 7 1

do ti te<sup>b7</sup> la le<sup>b6</sup> sol se<sup>b5</sup> fa mi me<sup>b3</sup> re ra<sup>b2</sup> do  
1 7 b7 6 b6 5 b5 4 3 b3 2 b2 1

Tono de D (se mantienen las mismas silabas segun grado y funcion, cambian las alturas y nombres "reales" de las notas)

do di<sup>#1</sup> re ri<sup>#2</sup> mi fa fi<sup>#4</sup> sol si<sup>#5</sup> la li<sup>#6</sup> ti do  
1 #1 2 #2 3 4 #4 5 #5 6 #6 7 1

do ti te<sup>b7</sup> la le<sup>b6</sup> sol se<sup>b5</sup> fa mi me<sup>b3</sup> re ra<sup>b2</sup> do  
1 7 b7 6 b6 5 b5 4 3 b3 2 b2 1

Los sonidos cromáticos (cromáticos en la escala mayor, o modo jónico...), con esos nombres “estrambóticos” desde la perspectiva del solfeo tradicional, normalmente pertenecen a uno de estos grupos:

1. Un sonido con “peso vertical”, importante armónicamente, de *nota principal* que forma parte de la escala momentánea; típicamente un dominante secundario (p.e. **Di** como tercera de A7 en tono de Do), o un acorde de intercambio modal (p.e. **Le** como tercera menor de Fm en tono de Do Mayor).
2. Un sonido meramente pasajero, de corta duración y carácter puramente “horizontal” o melódico, sin “peso armónico” o vertical. Por lo general corresponde a una *nota secundaria* que suele ejercer de nota cromática de aproximación, paso o bordadura. Un sonido, en este caso, que sería altamente disonante si se aguantara sostenidamente encima del acorde del momento.
3. Notas diatónicas, pero en un modo distinto al jónico; Por ejemplo: **Me** como tercer grado de una escala/modo menor (en contraposición a **Mi**, si estuviéramos en modo jónico), o **Ra** como segundo grado del modo Frigio (en vez de Re). De esta forma, pronunciamos una sílaba (distinta a la de los grados naturales en modo jónico) que pretende evidenciar y reafirmar el cambio de “color” modal y su relación interválica con el sonido que ejerce de tónica.

Así pues, el sistema del Do Móvil, es un tipo de solfeo que requiere mucho análisis melódico y armónico previos. Pero, una vez hecho ese esfuerzo, acaba siendo todo mucho más fácil, lógico y “conectado”.

Una de las ventajas principales de este sistema es la del transporte de melodías en todas las tonalidades, ya que se supone que al estudiar un pasaje/solo/melodía con este sistema, estamos trabajando en “abstracto” por lo que se refiere a la concreción de un tono. De esta manera resulta mucho más fácil y/o quizás más “razonado” o “amable” en términos de lógica mental, el poder concretar/adecuar después esa melodía a cualquier tono. En todo caso, el proceso de transporte de melodías trabajadas con el sistema del Do Móvil, es altamente recomendado para poder moldear una “forma de pensar” que aproveche las ventajas de este sistema y sea realmente útil a largo plazo.

Con todo, el sistema del Do Móvil, no deja de ser un camino más hacia la educación del oído (“Ear training”). Un complemento muy útil para entender mejor la arquitectura de algunas melodías, sobretodo cuando estas se centran principalmente en el “área de tónica” y no contienen cambios de tono. Cuando contienen muchas modulaciones (cambios de tono) resulta incómodo, poco funcional. Contrastadamente, resulta realmente útil y didáctico si contienen cambios de modo (misma tónica, distinto modo), puesto que esos “cambios de color” se resaltan y se hacen evidentes, mientras que en el solfeo tradicional pasarían inadvertidos desde el punto de vista de “letra de la canción” (sílabas utilizadas para cada nota)

Pero la realidad de la música, las teclas que hay que pulsar, las llaves que hay que accionar o la altura real de un sonido, es lo que es, y no podemos mantener el “engaño” para siempre. Es como si hubiera una “realidad relativa” (Do Móvil) y una “realidad absoluta” (Nombres reales de notas, “oído absoluto”). La “realidad absoluta” hay que conocerla, es más que evidente. Por tanto, no hay que dejar de solfear y practicar (lecturas, improvisaciones, dictados, etc.) en términos de “altura real” de las notas. En esencia, creo que ese es el “final de trayecto”. Aunque no me gusta nada la idea de un “final de trayecto” cuando pienso en el estudio de la música... ni en la vida en general.

Anexo en relación a una pregunta de Sofia Martinez:

Reflexionando sobre tu pregunta de cómo aplicar el sistema del do móvil en instrumentos como la flauta me ha surgido esta imagen de como creo que lo hacen los saxos y trompetas que he conocido;

Se trata de "iluminar mentalmente" aquellas notas (teclas, llaves) en una digitación que son sustento de la tonalidad/modalidad en la que estas tocando. Por supuesto la tónica debería brillar como el "astro rey" y de ahí en adelante la "energía", la "intensidad" o el "color" de cada grado dependerá de su función relativa a la tonalidad del momento (que conlleva una sílaba en el sistema del do móvil). Más allá de asociar un color concreto a cada grado/nota, lo más importante es situar unos puntos de anclaje como notas de referencia. Estas notas pueden ser las del acorde de tónica, dejando que las demás notas estén "por debajo" en cuanto a iluminación. De ese modo podemos establecer las jerarquías tonales mucho mejor y diferenciar los grados diatónicos de los cromáticos, las notas principales de las secundarias, etc. En todo caso no perder nunca de vista la situación de la tónica (quizás también la dominante "sol" para tener dos patas en las que apoyarse) como "faro" y principal referencia para todos los demás grados (diatónicos y cromáticos)